

Secretaría de Prensa

**DISCURSO DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,**

**D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, EN ESTACION EXPERIMENTAL**

**"LAS CARDAS" DE LA UNIVERSIDAD DE CHILE**

**OVALLE, 23 de Octubre de 1992.**

Estimadas amigas y amigos:

En verdad, después de las palabras del Intendente y del dirigente don Diego Alzamora, creo que lo único que resta decir por mi parte es confirmar lo que Renán Fuentealba dijo: yo estoy verdaderamente entusiasmado con este programa destinado a un aprovechamiento moderno, eficaz, de las posibilidades caprinas de la zona, y también considero de la mayor importancia, e íntimamente vinculado a lo anterior, el programa para solucionar el problema de riego, de disponer de agua para los cultivos de esta región tan árida y con tanta dificultad en ese aspecto.

Tal como lo dijo Renán, el lema de mi gobierno en esta materia es "ayúdate que te ayudaré". Hay aquí una realidad dramática, muy expresiva, muy significativa de la realidad del país. Este país tiene grandes posibilidades, tiene riquezas en su suelo de alto valor, en sus mares, en sus cordilleras, en sus ríos, en sus lagos, pero estas riquezas no son fáciles de extraer, estas riquezas exigen un gran esfuerzo. Y a pesar de esas riquezas, como no hemos sido capaces a lo largo de todo el país de poner en práctica sistemas eficientes de producción, este país tiene una dramática realidad de pobreza grave, y a veces extrema, de una parte importante de su población. Es el drama no sólo de Chile, es el drama de prácticamente todo lo que llamamos el mundo en desarrollo, las naciones que no han logrado todavía un avance

sustancial en las técnicas de la producción, en el desarrollo económico.

Y el mayor desafío para Chile, como para esas otras naciones de las cuales formamos parte, la gran mayoría, prácticamente todas las naciones de nuestro Continente Iberoamericano, es derrotar la pobreza. Y no vamos a derrotar la pobreza simplemente con palabras, ni vamos a derrotar la pobreza esperando que el Estado lo solucione todo, no vamos a derrotar la pobreza simplemente mediante recetas populistas, de repartir lo poco que tenemos por igual entre todos, recetas que si no se traducen en un incremento real de la riqueza, no superan la pobreza.

Tampoco vamos a superar la pobreza impulsando programas de desarrollo económico que no comprometan a toda la gente, que no interesen a toda la gente, y en cuyos beneficios no participe toda la gente. Por eso nosotros decimos estamos empeñados en un proceso, en nuestra Patria, de crecimiento con equidad; crecimiento en lo económico, producir más, producir mejor; equidad en lo social, justicia social, que el fruto de ese crecimiento no llegue sólo a unos pocos, sino que llegue a toda la población del país, a todos los que participan en el esfuerzo.

Los programas que se están poniendo en práctica en esta región, el programa caprino y los programas de riego, con ayuda de Indap, de Fosis, con ayuda de la Universidad, con ayuda de la comunidad, pero, fundamentalmente, con participación de los propios interesados, son una forma de encarar colectivamente el fenómeno de la pobreza, con el ánimo de superarlo y en beneficio de todos los interesados.

La experiencia de nuestro tiempo demuestra que la mayor herramienta que tiene el ser humano para progresar es el conocimiento, el conocimiento científico, el conocimiento técnico, la aplicación de la ciencia en beneficio del trabajo humano, de la productividad de la satisfacción de las necesidades colectivas. Los pueblos que surgen más, que progresan más, son los que capacitan más a su gente para trabajar fecundamente, eficazmente, aprovechando los conocimientos que la ciencia, la capacidad de inteligencia del ser humano, ha permitido a los seres humanos llegar a saber.

El mundo tiene muchas cosas misteriosas, y nuestros antepasados muchas de ellas no las conocieron: la energía eléctrica, la energía nuclear, la posibilidad de aprovechamiento de distintas fuerzas que están en la naturaleza, la ciencia nos ha

permitido ir las descubriendo, y tenemos que ser capaces de aprovecharlas al servicio de los hombres. Pero eso exige capacitación.

Y yo veo en estos programas todo eso, veo en estos programas, por una parte, una comprensión del problema, aquí hay una potencialidad grande de progreso, de riqueza, de solucionar los problemas de la gente, pero eso exige, por una parte, aprovechar los conocimientos de la ciencia, de la tecnología moderna, capacitarnos y disponer de recursos indispensables.

Yo, de parte del gobierno, les digo: los recursos no llegan gratis, el gobierno no es un pozo de dinero, el Estado, que pueda llegar y repartirlo gratuitamente. Las tareas del Estado son enormes, abarcan todo el territorio nacional, abarcan distintos tipos de necesidades humanas, necesidades de todo orden, necesidades sociales, como la educación, como la salud, como la vivienda; necesidades de mantención del orden, los servicios de orden y seguridad; necesidades de defensa nacional, las fuerzas de la defensa nacional; necesidades de administración de justicia y de funcionamiento del aparato del Estado para satisfacer necesidades colectivas, tribunales de justicia, reparticiones de la administración pública; necesidades de infraestructura, construcción de caminos, construcción de puertos, construcción de obras de regadío.

Las tareas del Estado son muy grandes y los recursos son limitados. Y, en consecuencia, hay que irlos distribuyendo con equidad y poniendo más allí donde más se necesita y donde hay más respuesta de la comunidad, donde la comunidad le pone por su parte su cuota. Y yo los veo a ustedes dispuestos a poner su cuota, yo los veo a ustedes entusiasmados en un proyecto que les puede cambiar, no de la noche a la mañana, pero en algunos años, la condición de vida de todos ustedes y a sus familias, que les puede permitir vivir mejor, educar mejor a sus hijos, tener mayores posibilidades para el futuro, que les va a permitir producir más, producir mejor y aportar mayor contribución a esta región, al progreso de la región y al progreso de Chile.

Y en la medida en que yo los veo entusiasmados a ustedes, yo les digo: el gobierno también pondrá su cuota para que ustedes puedan cumplir esa tarea y todos juntos vamos, como decía Alzamora, construyendo una Patria, una Patria que sea buena para todos sus hijos.

Muchas gracias.

\* \* \* \* \*

OVALLE, 23 de Octubre de 1992.

MLS/EMS.